

## BARCIA

La feligresía de Barcia pertenece al municipio y arciprestazgo de Navia de Suarna, a la diócesis lucense y a la comarca de Os Ancares. Para llegar al lugar donde se emplaza el templo parroquial, a orillas del río Navia, es necesario coger desde A Proba las carreteras provinciales LU-P-3501 y LU-P-1901 para, a escasos 700 m, desviarse a la derecha por la LU-P-3507. Tras avanzar 800 m, se podrá divisar la iglesia de San Miguel entre las casas.

### *Iglesia de San Miguel*

**D**E LA FÁBRICA ROMÁNICA de la iglesia de San Miguel de Barcia tan solo se ha conservado la parte correspondiente al ábside. Con su habitual orientación litúrgica, su planta se estructura en nave rectangular y ábside semicircular precedido por un tramo recto. El ábside es ligeramente más estrecho y bajo que la nave. El aparejo irregular se dispone en hiladas horizontales. La cubierta se ha realizado con pizarra.

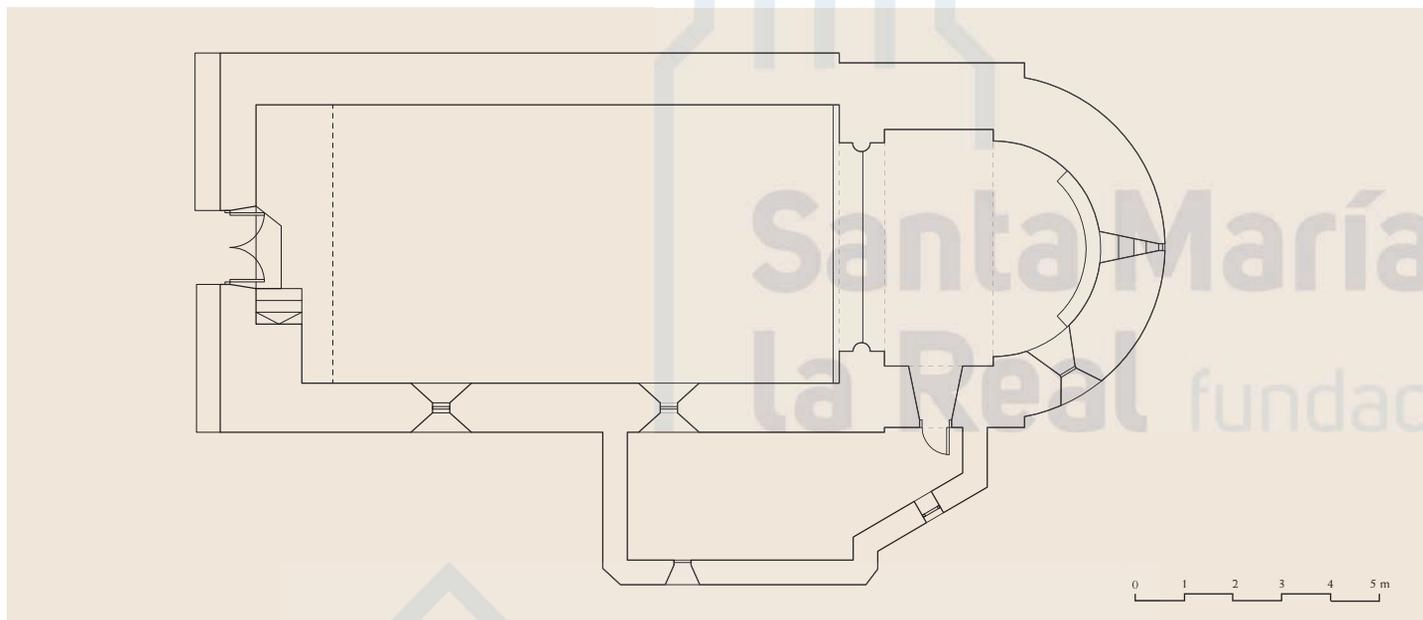
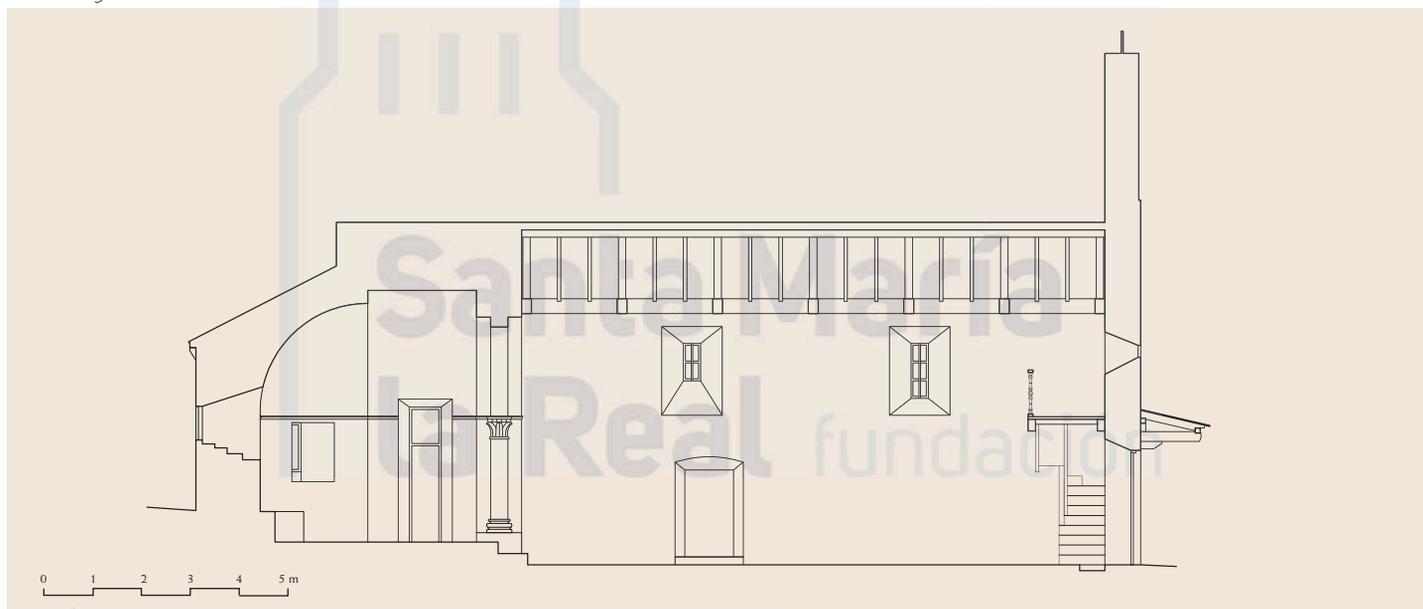
En la zona absidal el tramo recto es más ancho que el semicircular. Bajo las cobijas a bisel perviven un total de trece canecillos geométricos muy sencillos de pizarra. Labrados con rudeza y prestando poca atención a los detalles, se cortan en su mayoría a bisel, en proa o en nacela. Tan solo tres de ellos destacan entre los demás, el uno por su estilizada voluta,

el otro por la superposición de dos grandes rollos y el tercero, muy deteriorado, con sus laterales perforados que sirven de apoyo a un cilindro hueco. En el testero de la cabecera se abre una saetera de medio punto perfilada por una serie de sillares bien labrados. Con la anexión de la sacristía al Sur, se han perdido los canecillos meridionales del tramo recto del ábside, conservándose en el lado septentrional, aunque muy mutilados, tres en nacela.

El interior rezuma austeridad y sencillez propias del románico rural y se cubre con techumbre de madera a dos aguas. El juego de luces lo proporcionan la ventana románica de medio punto y abocinado interno que se sitúa en el testero, así como dos vanos de época posterior abiertos en el muro sur de ábside y nave. La cubierta del ábside se realiza



*Vista general*

*Planta**Sección longitudinal*

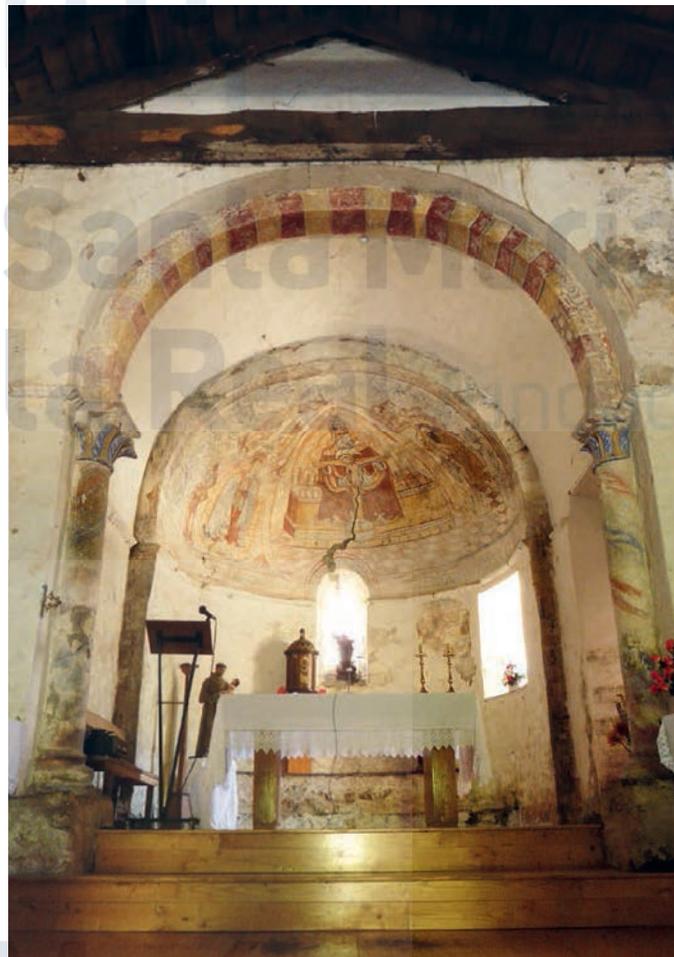
con bóveda de cuarto de esfera y, en el tramo recto, con bóveda de cañón. Esta está comprendida entre los dos arcos de medio punto del fajón y del triunfal, ambos de sección prismática y que descansan en sendas columnas entregas. El paramento mural de la cabecera se halla dividido horizontalmente por una imposta a bisel en la que todavía se pueden observar algunos de los dados que la ornaban. El ábside está más elevado que el resto del templo, lo que obligó a la construcción de un pequeño escalón para salvar el desnivel. En esta parte destaca además el banco corrido en piedra y las pinturas murales que cubren la bóveda, que según Valiña Sampedro son del siglo XVII.

El arco triunfal se organiza por medio de una arquivolta, de sección prismática y arista viva, y se apoya en un par de columnas acodilladas con intermediación de imposta decorada con tacos. Situada a la altura de los cimacios, se prolonga ligeramente en el muro de cierre de la nave. Las columnas de fustes lisos se alzan sobre sencillas basas tóricas. Los capiteles vegetales de astrágalo liso lucen anchas hojas con rehundido central rematadas por billetes a modo de caulículos.

La datación de la iglesia de San Miguel de Barcia resulta problemática por la inexistencia de datos documentales acerca de su fundación así como por la escasa singularidad de los vestigios románicos que han llegado hasta nosotros. Tan solo



Ábside



Capilla mayor

Capitel del arco triunfal

las columnas con capiteles de anchas hojas con rehundido central y el uso de tacos en las impostas sirven de ayuda a ese respecto, cabiendo fijar para el edificio, a partir de ellos, una cronología en torno a los años finales del siglo XII.

En la parte septentrional del sotocoro, probablemente en su emplazamiento original, se hallan dos pilas bautismales muy sencillas, de tosca labra y realizadas en granito. La primera perpetúa soluciones que remontan a tiempos románicos, se alza sobre un pie cilíndrico sin basa y su copa presenta en su margen inferior decoración gallonada. La segunda, muy sencilla, se halla adosada a la pared y tiene forma de gran cuenco irregular. Apoyada sobre un pie cilíndrico irregular, carece de decoración alguna. El tamaño medio de ambas remite al bautismo por infusión e inmersión, en un momento en que ambos ritos convivían y que podría situarse a fines del siglo XII, en el momento de la construcción de la iglesia.

Texto y fotos: AYP - Planos: MGR

#### Bibliografía

VALIÑA SAMPEDRO, E. *et alii*, 1975-1983, I, pp. 183-185.





**Santa María**  
**la Real** fundación



**Santa María**  
**la Real** fundación



**Santa María**  
**la Real** fundación